

LA SALA SUCHET DE CAN PAPIOL. EL ESTILO LUIS XVI
EN LOS DORMITORIOS CATALANES ACOMODADOS DESDE
FINALES DEL XVIII HASTA SU MUSEALIZACIÓN

THE SUCHET ROOM IN CAN PAPIOL. THE LOUIS XVI STYLE IN THE
CATALAN WELL-OFF BEDROOMS FROM THE END OF THE 18TH CENTURY
UNTIL ITS MUSEALIZATION

Laura Palacios Gonzalo*
Universidad de Barcelona

Resumen

El actual dormitorio Suchet de can Papiol es fruto de la tradicional creencia que el general francés Louis Gabriel Suchet se hospedó en el gran casal de la familia Papiol de Vilanova i la Geltrú durante la Guerra de la Independencia. Aun así, no hay documentación que nos permita afirmar si se alojó en Can Papiol. La supuesta cámara del general nos permite analizar y entender cómo y por qué en Vilanova se utilizó el estilo Luis XVI para aplicarse, precisamente, en el dormitorio destinado a la supuesta estancia del general. Por otro lado, la documentación del archivo Papiol nos ha aportado información muy relevante sobre la distribución original de la casa con unos planos inéditos de medianos del siglo XIX, un inventario de 1817, las cuentas familiares y los recibos de los artesanos que trabajaron en el casal durante la construcción de éste y el mantenimiento posterior.

Palabras clave: Mueble, Can Papiol, Neoclásico, Vilanova i la Geltrú.

Abstract

The current Suchet bedroom at the Can Papiol house is the result of the traditional belief that French general Louis Gabriel Suchet stayed at the great manor of the Papiol family in Vilanova i la Geltrú during the Spanish War of Independence. However, there is no documentation that allows us to confirm if he stayed at Can Papiol. The supposed chamber of the general allows us to analyse and understand how and why the Louis XVI style was used in Vilanova and applied, precisely, in the bedroom destined to host the supposed stay of the general. On the other hand, the documentation of the Papiol archive has brought relevant information about the original distribution of the house through unprecedented plans from the mid 19th century, an 1817 inventory, the family accounts and the receipts of the craftsmen who worked in the manor during its construction and its later maintenance.

Keywords: Furniture, Papiol house, Neoclassical, Vilanova i la Geltrú.

1. Introducción

El concepto de casa en el Antiguo Régimen era sinónimo de vivienda y de familia. El término también hacía referencia a un grupo de residentes bajo un mismo techo, ligados o no por parentesco. El estatus y el posicionamiento social lo daba el grado de prestigio de la Casa, el cual permanecía a través del tiempo y por encima de los miembros de la familia. Por lo tanto, la casa, la vivienda, era un símbolo dentro de la colectividad local.¹ Como expone el historiador Camps i Arboix no podemos olvidar que “una de las características de las familias propietarias del Antiguo Régimen es la importancia que toma el nombre de la casa y su conservación como un símbolo de la unidad y la identidad entre la comunidad”,² incluso en el caso de que la familia que resida en la *casa pairal* no tenga el apellido que inició el linaje. Por ejemplo, es el caso que nos ocupa en la presente investigación. A partir de la muerte de Francesc de Papiol i Padró en 1817, la perpetuación del linaje estará en manos de sus sobrinos de apellido Rubinat i de Papiol hasta el año 1847, y de los Torrents hasta 1959, año de la venta de la casa a la Diputación de Barcelona.

Gracias a su localización geográfica equidistante entre Barcelona y Tarragona, aislada entre el Macizo del Garraf y el mar, Vilanova i la Geltrú no tuvo un papel estratégico durante la Guerra de la Independencia hasta bien entrado 1811 a causa de la caída de Tarragona. El hecho de que muchos barceloneses inmigrasen a la villa supuso un aumento demográfico y un beneficio económico importante. 1811 y 1812 fueron años de escasez, terror y contribuciones elevadas, el puerto y el comercio fueron las únicas actividades que rescataron al pueblo de la máxima pobreza.³ En esta España convulsa de finales de siglo, a la cual le acechaba una guerra, el heredero Francesc de Papiol i Padró mandó construir la casa Pairal de la familia. Can Papiol se construyó en el contexto del sistema político del Antiguo Régimen, bajo el mandato del rey Carlos IV. Entonces, el sistema organizativo de jurisdicciones del Antiguo Régimen determinaba que la casa Papiol formaba parte del municipio de Vilanova i la Geltrú, tradicionalmente de aire liberal, como la mayoría de las villas costaneras de la costa mediterránea catalana,⁴ de jurisdicción real, inscrita en el corregimiento de Tarragona. Tomando la organización territorial eclesiástica, la casa formaba parte de las dos parroquias de Vilanova i la Geltrú (la de San Antonio Abad y la de Santa María de la Geltrú, separadas físicamente por el torrente de la Pastera) inscritas en el obispado de Barcelona. Esta dualidad territorial se fue dispersando a medida que avanzó el siglo XIX con a la expansión del barrio de mar, gracias al comercio marítimo y la pesca.

En el Cuestionario de Francisco de Zamora⁵ de 1790, Francesc de Papiol describe una Vilanova idealizada. Retrata desde arriba una sociedad que se aleja bastante de la realidad de la época en relación con las clases payesas y artesanas. No hemos encontrado evidencias de la Vilanova idílica que describe Francesc de Papiol, de hecho esta visión noble y romántica de Vilanova difiere de lo que el historiador Toscas i Santamans narra.⁶ Aunque su investigación se centre a medianos del siglo XIX, nos sirve para aproximarnos a una villa estrictamente estamental donde la base de la pirámide social vilanovina está formada por un amplio número de payeses empobrecidos y jornaleros que trabajan en

la viña, en fábricas o en el mar. En medio encontramos familias con pequeños negocios como farmacéuticos, boteros, patronos de naves, *masovers* o artesanos, entre otros. Y en la cúspide hay un conjunto heterogéneo de hacendados, burgueses, profesiones consideradas liberales (abogados, notarios, médicos, etc.) y la pequeña nobleza de la villa. Esta jerarquía no debía diferir demasiado de la realidad que idealizaba Francesc de Papiol unos años antes cuando respondió al cuestionario en 1790. En el censo de 1787 en Vilanova solo había seis hidalgos entre el total de 6.161 habitantes y la pequeña nobleza la ostentaban las familias Papiol, Cabanyes y Ballester. Los nobles de la villa vivían de las rentas del campo, y era habitual que las tierras fueran trabajadas por inquilinos, los cuales tenían que pagar a los amos con una parte de la cosecha obtenida.

Como pone de relieve el historiador Albert Virella i Bloda en su estudio sobre las clases sociales de Vilanova en el siglo XIX, la nobleza vilanovina tenía un peso poco significativo, comparado con el poder de la burguesía.⁷ Esto hizo que la nobleza ejerciera un papel más cercano al de la burguesía. Reflejado en el caso que nos ocupa, la familia Papiol, con títulos nobiliarios de baja categoría, ejercía un papel más vinculado al comercio y al humanismo liberal propio de la clase burguesa. Por lo tanto, en Vilanova, y lo vemos también en el caso de la familia Papiol, el papel de la nobleza fue ligado con la clase burguesa en la defensa de una posición conservadora denominada liberalismo moderado, la coalición entre la nobleza y la burguesía fue una estrategia para sobrevivir y mantener el estatus dentro del sistema constitucional.⁸

A finales del siglo XVIII, como ya hemos mencionado, en un momento de auge y desarrollo en Vilanova i la Geltrú, la familia Papiol decide erigir su gran casa familiar.⁹ Hacia 1790 empieza la construcción del casal, pero la documentación de archivo nos revela que años antes, hacia 1780, el heredero Francesc de Papiol (1750 - 1817), diputado en las Cortes de Cádiz de 1812, y su madre, Maria Càndida de Padró i Argullol (1726 - 1803) ya adquirieron la propiedad dónde se emplazaría la vivienda¹⁰, la cual se terminó en 1801. Podríamos pensar que, con una mirada puesta en el futuro, Francesc de Papiol decidiera construir una nueva casa que le permitiera distinguir a su familia del resto de la población que cada día iba aumentando en la pequeña villa. Por otro lado, no sería extraño pensar que la construcción de la casa respondiera a una voluntad del cabeza de familia Lluís de Papiol i Martí (1724 - 1791). Esta hipótesis se sustenta en el hecho de que en las primeras gestiones para la construcción de la casa, Lluís de Papiol aún estaba vivo, y aunque estuviera en sus últimos años de vida, es poco probable que no estuviera al corriente de las gestiones realizadas por su heredero y su mujer.

A finales del 2007, a raíz de unas intervenciones de restauración estructural, se hallaron una serie de planos y documentos inéditos relacionados con la construcción de la casa. Entre 2007 y 2009 la historiadora Maria Lluïsa Orriols profundizó en su estudio y, aparte de los recibos de la construcción y los materiales, la autora estudió dos conjuntos de planimetrías halladas, fechándolas hacia mediados del siglo XIX. El estudio de los planos se completó con la investigación realizada por Martí Carbonell¹¹, el cual llegó a la conclusión de que uno de los conjuntos de planos era anterior al otro aunque realizados por la misma persona. Es decir, se cree que la representación de uno de los conjuntos es más cercana a la

construcción de la casa, aunque no se puede afirmar con seguridad. Esta afirmación se sustenta en el hecho de que la manera de resolver algunos de los detalles de la planta, es distinta en cada uno de los planos.

La exhaustiva revisión del archivo familiar que se conserva en Can Papiol, y la consulta del trabajo de Orriols¹² también nos ha permitido adentrarnos en la construcción y el mantenimiento de los interiores de la casa desde su construcción hasta la venta de la propiedad.¹³ Por otro lado, otro documento de gran interés documental para la investigación ha sido el inventario de los bienes de la Casa Papiol¹⁴ que Benet Rubinat († 1826), junto con su madre Josefa de Papiol i Padró († 1823), mandó redactar ocho días después de la muerte de Francesc de Papiol (1750 - 1817). La sucesión de los bienes recayó en Benet Rubinat por línea directa de masculinidad, ya que su madre, hermana del fallecido Francesc de Papiol, no tenía prioridad en la línea de sucesión a causa de su condición de mujer.

El estudio conjunto de la planimetría hallada por Lluïsa Orriols y el inventario de 1817 transcrito por Francesca Roig Galceran, nos ha brindado la oportunidad de conocer los espacios interiores de la planta noble de Can Papiol durante, al menos, las primeras décadas del siglo XIX (fig. 1 y fig. 2). El detalle del cuarto de la criada adjunto al cuarto de la Señora que se menciona en el inventario, pero que solo se ve representado en la planimetría de la fig. 2 es lo que nos da la clave para aproximarnos a saber cómo era la distribución de esa zona de la planta noble hacia 1817. En cuanto a la zona norte correspondiente a las cámaras auxiliares del cuarto del difunto, actual dormitorio Suchet, no hemos podido determinar si se trata de una ampliación o no, aunque por la composición de la fachada de la calle de las Prensas, sí lo parece (fig. 3).

Por otro lado, se ha podido hallar el nombre de los artesanos (maestros de casas, carpinteros, cerrajeros, pintores, etc.) que participaron en la construcción de la casa. Además los libros de cuentas y los recibos nos han permitido saber quiénes eran los artesanos especializados que se encargaron del mantenimiento de la casa y de los interiores (tabla 1). Gracias a esta exhaustiva revisión del archivo se ha podido documentar y atribuir la manufactura de uno de los muebles más característicos de la casa Papiol, el *trèmol*, que actualmente se expone en el vestidor del dormitorio Imperio. La documentación nos revela que fue en 1844 cuando Marià Rubinat, sobrino del difunto Francesc de Papiol y entonces cabeza de familia, encargó dicho *trèmol* al carpintero local Joan Roger, ascendiendo a un coste total de casi 200 duros y empleando a cuatro artesanos distintos (carpintero, escultor, marmolista y dorador).¹⁵

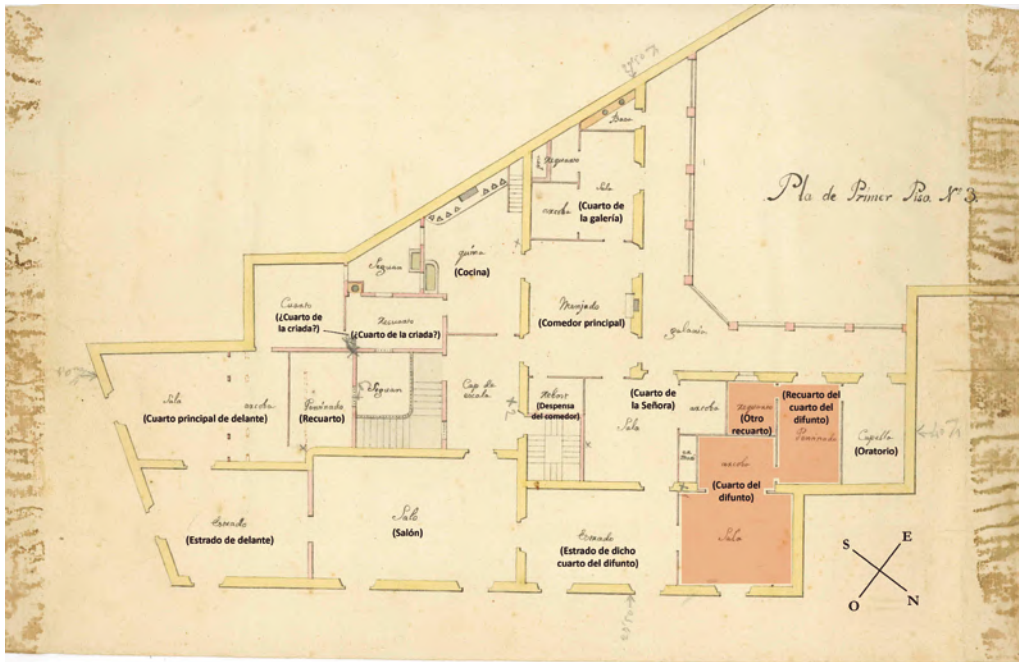


Fig. 1. Plano de la planta noble de Can Papiol, ca. 1850. Representación de la planta noble sin la zona que corresponde a las cámaras auxiliares del actual dormitorio Suchet orientadas al norte. Entre paréntesis, identificación del nombre de las estancias según el inventario de 1817. En rojo, posible distribución original del actual dormitorio Suchet. Procedencia: Museu Romàntic Can Papiol. Vilanova i la Geltrú. Arxiu Papiol - Biblioteca Museu Víctor Balaguer.

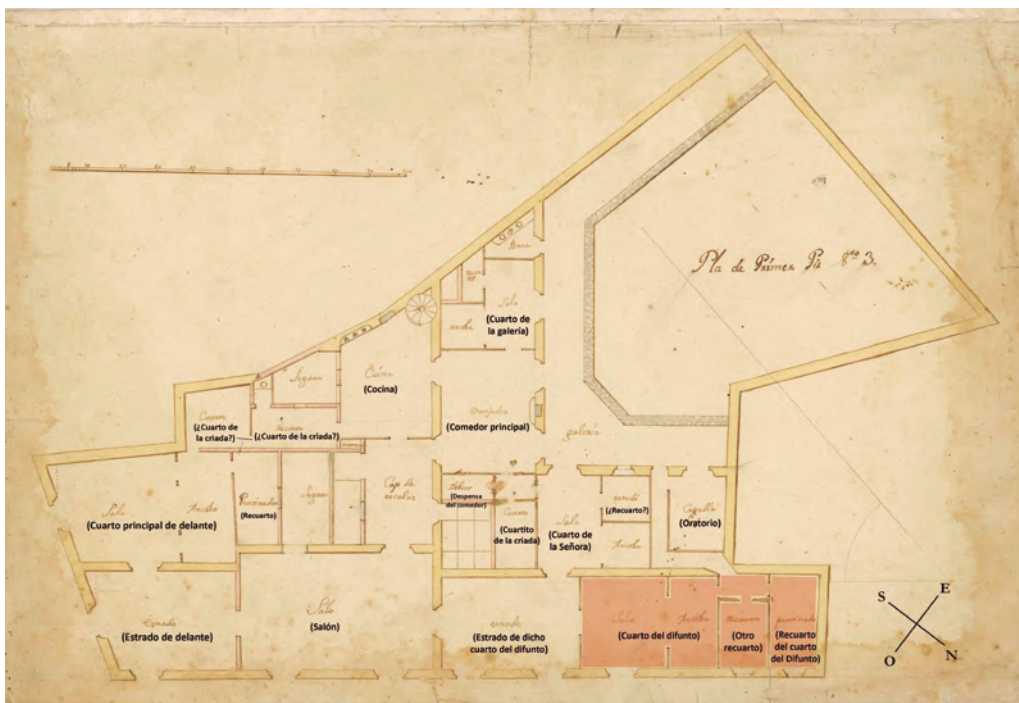


Fig. 2. Plano de la planta noble de Can Papiol, ca. 1850. Representación de la planta noble con la zona que corresponde a las cámaras auxiliares del actual dormitorio Suchet. Entre paréntesis, identificación del nombre de las estancias según el inventario de 1817. En rojo, distribución actual del dormitorio Suchet. Procedencia: Museu Romàntic Can Papiol. Vilanova i la Geltrú. Arxiu Papiol - Biblioteca Museu Víctor Balaguer.



Fig. 3. Can Papiol, fachada de la calle de les Premses d'onde se aprecia la discontinuidad en la composición de los balcones, 2020. Procedencia: fotografía a cargo de la autora.

Artesanos que participaron en la construcción y el mantenimiento de Can Papiol

| Construcción de Can Papiol | | Mantenimiento | |
|----------------------------|------------------|--------------------------|------------------|
| Joan-Pau Petxamé | Maestro de casas | Sr. Josep <i>Durador</i> | Dorador |
| Miquel Jaume i Ferrer | Carpintero | Anton Carbonell | Maestro de casas |
| Sebastià Jofra i Ciuró | Cerrajero | Josep Bosc | Pintor |
| Pau Rigalt | Pintor | Miquel Rafecas | Carpintero |
| | | Manuel Murlans | Carpintero |
| | | Joan Roger | Carpintero |
| | | Joseph Tomas | Carpintero |
| | | Roger Samà | Carpintero |

2. Can Papiol

La casa Papiol está ubicada en el número 32 de la calle Mayor, punto neurálgico de Vilanova i la Geltrú en los tiempos de su construcción. La fachada principal, orientada hacia el suroeste, da a la calle Mayor, mientras que la fachada noroeste, donde se ubica la entrada del servicio, da a la calle de las Prensas, anteriormente sin comunicación con el torrente de la Pastera (fig. 4). Can Papiol se erigió con el objetivo de ser un *casa pairal*, es decir, una casa que representara a una familia con un largo linaje, con título nobiliario y con el derecho de posesión de un escudo de armas. Estas tres cuestiones tenían que quedar plasmadas en una gran vivienda de tres plantas y el entresuelo de aproximadamente unos 4.500m² contando también la zona verde y la azotea, inédita en la Vilanova i la Geltrú de finales del siglo XVIII. La arquitectura no iba sola, sino que todo un despliegue de objetos y elementos en los interiores acentuaban esta posición social que se hacía evidente para aquellos que conseguían traspasar el umbral de la puerta y adentrarse en la majestuosa casa de los Papiol.

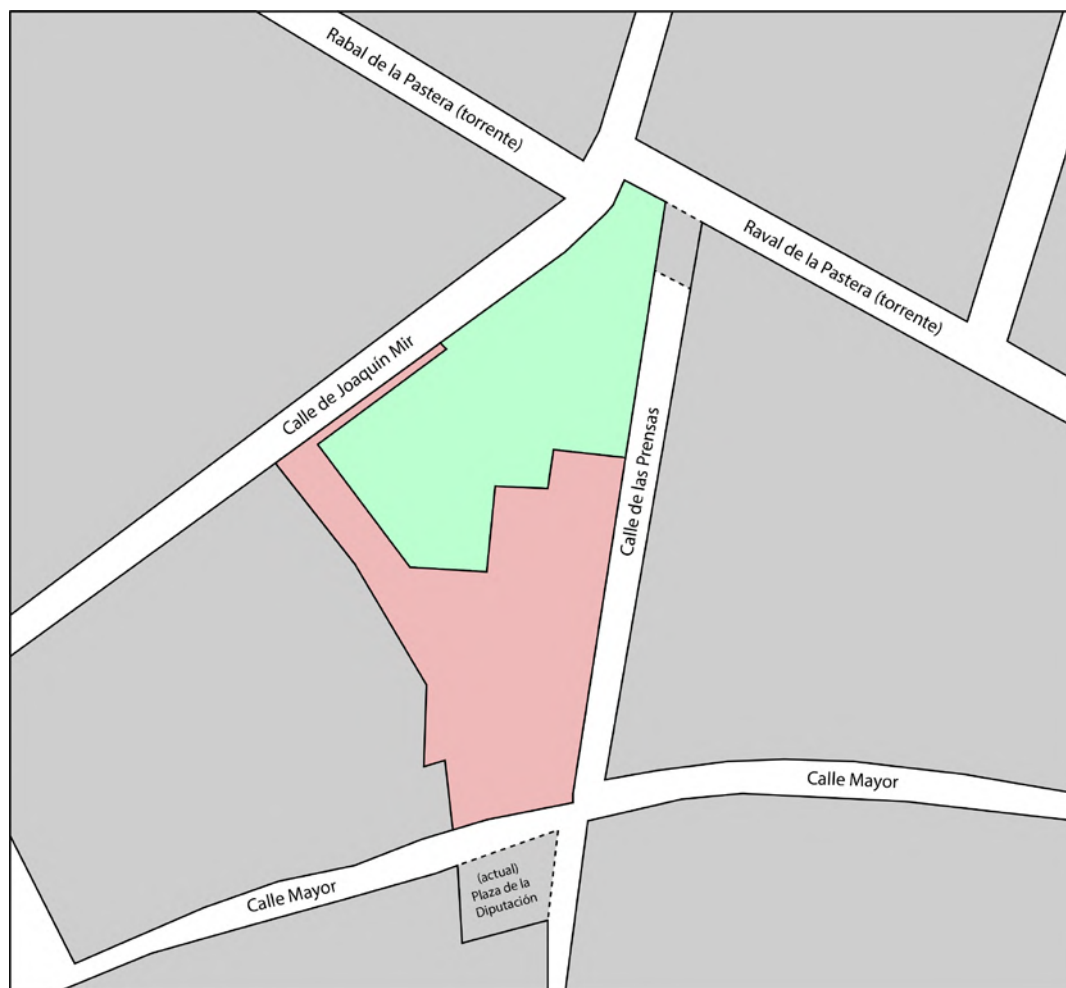


Fig. 4. Ubicación de Can Papiol. En rojo, la zona de la finca donde se ubica la casa. En verde, la zona destinada al jardín y al huerto. En línea discontinua se indican las zonas que actualmente se han visto modificadas: la calle de las Prensas ya no es una calle sin salida, y la construcción de la plaza de la Diputación delante de la fachada principal de Can Papiol. Procedencia: infografía a cargo de la autora.

Can Papiol sigue el modelo de vivienda de finales del siglo XVIII. La planta noble se sitúa en el primer piso y, como era habitual, tenía diferenciados los aposentos según su uso social o privado. Como vemos en la Casa Papiol, las salas destinadas a la vida social están orientadas hacia el exterior, mientras que las de uso privado se orientan hacia el interior, como era frecuente en esta tipología de vivienda. La zona del servicio, aparte de diferenciar la entrada (escalera de servicio y escalera principal), se ubica en el entresuelo. Aun así, gracias a la planimetría y al inventario de 1817, se ha podido comprobar que en la planta principal se hallaban dos dormitorios para las criadas, muy cercanos a los dormitorios principales. Probablemente, además de la atención del hogar, estas criadas tendrían la función de ayudantes de cámara. Las zonas públicas se reducen a la entrada principal, al recibidor, a las antesalas, y al salón principal, conocido actualmente como la sala de baile. Por otro lado, la mayoría de las zonas privadas están relacionadas con el servicio, destinadas a actividades pudorosas como las cámaras con comuna, o a las actividades familiares íntimas como el comedor cuando no se trata de una actividad de representación con invitados. Hay que apuntar que hay una serie de cámaras que tienen una función privada principalmente, pero que son objeto de representación en determinados momentos de la vida, hablamos del conjunto de cámaras que rodean a la alcoba.

3. El descanso, entre la vida pública y la intimidad

La planimetría mencionada anteriormente y el inventario de la casa Papiol nos han redescubierto dormitorios y estancias actualmente desaparecidas en la planta noble de Can Papiol¹⁶. La eliminación o remodelación de estos espacios dedicados al descanso son fruto de la adecuación museográfica que se llevó a cabo en 1959. La documentación de archivo nos permite conocer cómo se organizaban los espacios para el descanso de los señores y las señoras de la casa, así como también del servicio.

Los dormitorios acomodados de Can Papiol responden al modelo de dormitorio organizado en dos espacios, la sala (conocida también como antesala o gabinete) y la alcoba, surgida a partir del siglo XVII, con la voluntad de crear un aposento dentro del dormitorio para colocar la cama. Esta nueva distribución responde a la necesidad básica de protegerse del frío¹⁷, pero también a una función organizativa del espacio de representación aumentando la magnificencia en favor de una imagen de escenario y teatralidad¹⁸. No obstante, no fue hasta el siglo XVIII que se populariza este tipo de dormitorio incluso en las masías catalanas más acomodadas.

Ni la planimetría de Can Papiol ni el inventario de 1817 nos permiten identificar cómo se realizaba originalmente la separación entre las alcobas y las antesalas de los cuatro dormitorios acomodados que identificamos en la documentación de archivo (en la actualidad solamente se conservan tres). Normalmente se realizaba mediante un arco (llamado arco de alcoba), aunque pronto se prescindió del tabique y se sustituyó por un gran marco de alcoba, generalmente con la estructura de madera¹⁹, y a menudo con decoraciones policromadas o doradas que solían complementarse con cortinajes y tejidos del mismo material que la ropa de cama. De los dormitorios que han llegado a nuestros

días se conservan los marcos de estilo Luis XVI (de la primera mitad del siglo XIX) del *quarto Principal del davant* (actual dormitorio imperio) y el *quarto del difunt* -seguramente de Francesc de Papiol- (actual dormitorio Suchet). Estos marcos de alcoba se complementan con puertas acristaladas correderas y se añaden dos puertas de paso a cada lateral. Estas puertas auxiliares llevan motivos decorativos a base de medallones, lazos y copas de inspiración clásica. Estos elementos se combinan con el dorado, junto con una paleta cromática propia del neoclasicismo, a base de tonos suaves como el marfil, el amarillo suave o el gris.²⁰

A lo largo de la historia, la cama ha sido una de las piezas más importantes dentro del menaje doméstico y el objeto donde se han dedicado más esfuerzos y recursos, convirtiéndose en un mueble suntuoso, de prestigio y de representación social. Era un mueble esencial para aislar el cuerpo del suelo y para descansar, a la vez que era un espacio íntimo y público, de nacimiento y de muerte. Desde la edad media las camas están registradas en los inventarios, este hecho demuestra que históricamente era una pieza muy apreciada, sobre todo en las casas acomodadas, y con un gran valor simbólico, hasta el punto de heredarse de generación en generación.²¹ Esta importancia de la cama dentro del conjunto de muebles le proporcionó una atención especial en cuanto a sus formas, estilos, materiales, técnicas y usos. En el caso que nos ocupa, podemos diferenciar los dormitorios de la familia Papiol de los del servicio, además de por el tamaño, la distribución y la ubicación, también por el uso de un modelo de cama u otro.

En la planta noble de la casa Papiol había dos dormitorios para las criadas. Estos están identificados en la planimetría como *cuarto*. Uno de ellos, el más cercano a la cocina y a la despensa, es el más lujoso de los dos. Probablemente fuese el dormitorio de la cocinera, la criada de más rango dentro del servicio doméstico. Este dormitorio cuenta con *un llit de peu de gall ab sa márfega*²², *matalás i coixí, un llansol, una flassada*²³ *verda*. El otro dormitorio más austero (solamente aparece en la planimetría de la fig. 2), adjunto al dormitorio de la Señora, cuenta con *un llit de peu de gall ab sa márfega, un coixí i llansol*. Vemos pues, que la tipología de cama utilizada en los aposentos de la servidumbre era la cama de *peu de gall*. Esta tipología será el modelo más característico del siglo XVIII, aunque ya se registre documentalmente en los primeros años del siglo XVII.²⁴ Otro modelo de cama mencionado en el inventario de 1817 y ubicado en un *requarto* (estancia no identificada en ninguna de las dos planimetrías) del *quarto de la Señora*, es el *catre ab dos matalassos, un llansol y coixí ab sa coxinera*.

Con respecto a los dormitorios principales, el inventario de 1817 describe cada una de las camas utilizadas por los miembros de la familia. En el *quarto de la galería* (actual salita íntima) hay documentado un *llit de Vich ab pilans y capsalera, una márfega i dos matalassos, un cobrellit de flamulas*²⁵, *un entorpeu*²⁶ *y cortines de alcoba de seda verda*. Es decir, muy probablemente la cama de Vich mencionada por el notario hace referencia a las camas de Olot.²⁷ Vemos, por lo tanto, una cama suntuosa, de una tipología rica en decoraciones tanto en el cabezal como en el conjunto de la ropa de cama. Además, la seda verde de la ropa de cama hacía conjunto con la sillería de ocho sillas tapizadas con *sempredura*²⁸ verde que complementaba el interior junto una mesita. En el *quarto de la Señora* (actual dormitorio de los enfermos reformado), por aquel

entonces de la Sra. Josefa de Papiol i Padró, hermana de Francesc de Papiol, se ubicaba un *llit ab pilans y capçalera pintat, ab pres matalasos, dos llansols, dos coxins y coxineras, unas cortinas y entorpeu de la alcoba de seda verda*. En el *quarto del difunt* (actual dormitorio Suchet), seguramente de Francesc de Papiol, había un *llit de cahoba ab son cortinat de seda vermella, tres matalasos y unas cortinas de seda vermella del balcó*. Finalmente, en el *quarto principal del devant* (actual dormitorio Imperio), hay documentado un *llit de color cahoba ab pilans y capsalera y perfils daurats, dos coixins ab sas coixineras, dos llansols, unas cortinas de alcoba de seda vermella*. En los cuatro modelos de camas, a excepción de la del cuarto del difunto, se trata de una cama con columnas, con un ejemplar con cabecera propia de los modelos de Olot. Vemos que el tejido forma parte de la cama a la vez que genera unidad con el resto de los muebles o del cortinaje de los balcones.

Sin embargo, los dormitorios actuales no conservan el interiorismo que tenía Can Papiol en 1817. Actualmente, y como veremos más adelante, ya des del siglo XX, los dormitorios albergan otros modelos de camas, igualmente interesantes, que definen y orquestan el interiorismo. En el actual dormitorio de los enfermos (antiguo dormitorio de la Señora) se conserva una cama de columnillas de la segunda mitad del siglo XIX adornada con gotas de damasco rojo, pasamanería y flecos a conjunto con la ropa de cama. En el actual dormitorio imperio (antiguo dormitorio principal “de delante”), la alcoba contiene una cama a la polonesa de época imperio pintada de color negro con pequeñas aplicaciones de bronce. El dosel y el cortinaje de cama en damasco de seda amarilla con pasamanería dorada van a juego con la ropa de cama y el entapizado del mobiliario que viste la alcoba y la antesala, así como con el cortinaje de los balcones. En el dormitorio objeto de estudio, el actual dormitorio Suchet, el cual podríamos afirmar que hasta 1817 fue el de Francesc de Papiol, encontramos una cama de ángel²⁹ neoclásica pintada de color beige con el cortinaje, de época posterior, en seda amarilla y pasamanería. Como veremos, esta combinación de tonalidades claras homogeneiza el interiorismo de la alcoba con el de la sala, haciendo de transición un gran marco de alcoba de las mismas tonalidades.

4. El dormitorio Suchet

Antes de analizar las transformaciones que ha sufrido el interiorismo del dormitorio Suchet a lo largo de los años, hay que mencionar dos hipótesis de distribución arquitectónica del dormitorio basadas en el análisis de la planimetría fechada de mediados del siglo XIX mencionada anteriormente. En una primera hipótesis, hay que puntualizar que si las cámaras que conforman el dormitorio Suchet hubieran formado parte de la distribución original desde los inicios del planteamiento arquitectónico, hay la posibilidad de que su distribución no fuera como se conoce actualmente (fig. 5). En la planimetría que se cree más cercana a la distribución original (fig. 1), podemos apreciar que el supuesto dormitorio Suchet estaría compuesto por la antesala o gabinete, la alcoba, un *pentinador* y una recámara organizados en dirección noreste. En una segunda hipótesis, tomando como referencia la planimetría con la distribución más parecida a la que nos ha llegado (fig. 2), y más fiel a la descripción de las estancias del inventario

al menos durante julio de 1811, después del asedio de Tarragona. A pesar de las evidencias históricas, no se puede afirmar con seguridad que el mariscal se hospedara en la casa de la familia Papiol durante su estancia en la villa. Siguiendo las costumbres históricas, se sabe que en estos casos los militares con rangos superiores se hospedaban en las casas de las clases acomodadas con más prestigio y poder social. Esta costumbre obligaba a marcar los portales con el rango del militar alojado para así distinguir quien se hospedaba en cada casa. En las localidades pequeñas y alejadas de las grandes capitales, como el caso de Vilanova i la Geltrú, era habitual que en las casas acomodadas se dispusiera un dormitorio para las autoridades que estuvieran de paso, normalmente militares o altos rangos eclesiásticos, a los cuales se les tenía que ofrecer hospedaje. Por lo tanto, siguiendo las costumbres de la época, es lógico pensar que el general Suchet se hospedara en la casa más acomodada de Vilanova de esos años, Can Papiol, justo acabada de construir.

5. El estilo Luis XVI en el dormitorio Suchet

El interiorismo del actual dormitorio Suchet responde al estilo Luis XVI, cabe destacar que la adopción de un estilo extranjero para aplicarlo en las estancias era una práctica habitual de los decoradores y arquitectos de la época.³² El caso de la aplicación de los estilos franceses es especialmente interesante: los estilos luises nacieron con grandes pretensiones aristócratas, y rápidamente se asociaron a un estilo culto y real, con un vínculo muy ligado a la monarquía.³³ Esta connotación encajó muy bien en las clases acomodadas, sobre todo de la baja aristocracia, las cuales adoptaron este discurso simbólico que proponían estos estilos franceses y los utilizaron en sus interiores. Cabe mencionar que esta costumbre tuvo una gran repercusión y se alargó hasta el primer tercio del siglo XX.³⁴ En este sentido, observamos como el estilo Luis XVI penetra, incluso, en las clases acomodadas de una pequeña villa, y como esta connotación vinculada a la realeza también funciona en los pueblos alejados de las capitales. El uso del estilo Luis XVI en uno de los dormitorios de la casa Papiol encaja muy bien en una familia terrateniente con pequeños títulos nobiliarios que tiene una de las más altas posiciones en la escala social de Vilanova i la Geltrú. Por otro lado, la hipótesis que el general Suchet se hubiera alojado en este dormitorio también se corresponde con el uso de este estilo. El estilo Luis XVI es un estilo nacional francés, y podía convertirse en un interior muy adecuado para obsequiar al general del ejército Napoleónico. Aun así, como se ha mencionado anteriormente, la distribución de las cámaras alrededor de 1811, año de la estancia del general en Vilanova, no está claro si se correspondería con la distribución actual. En todo caso, es posible que el conjunto que vestía el dormitorio, fuera cual fuera su distribución arquitectónica, sí estuviera formado por mobiliario Luis XVI dada la catalogación de las piezas que decoran actualmente la sala.

Como ya hemos visto, el actual dormitorio Suchet está formado por una antesala, la alcoba, y dos recámaras. El antiguo *recuarto* está habilitado actualmente como una cámara de baño, y el antiguo *pentinado* es el actual dormitorio de la cama de plata. Estos cambios de función de los interiores de las dos recámaras se llevaron a cabo durante la reforma museográfica de la casa entre 1959

y 1961 para reforzar el discurso museográfico. Esta organización arquitectónica compuesta por el conjunto de la sala, el gabinete y la alcoba responde a la distribución tradicional denominada tríada básica.³⁵

La función principal de la sala Suchet, a la cual también podríamos denominar antesala, es la de preceder a la alcoba. Esta transición se realiza con un marco de alcoba de la primera mitad del siglo XIX de estilo Luis XVI. Como era habitual del estilo, formalmente sigue los esquemas arquitectónicos propios de la influencia neoclásica francesa. Presenta una composición clásica compartimentada en tres espacios divididos por falsas pilastras de sección cuadrada y acanaladas. La gran puerta central, con un arco de medio punto, es acristalada y corredera, mientras que las puertas auxiliares de paso que flanquean los laterales, también de arco de medio punto, son de abertura batiente. La decoración está realizada con talla dorada y policromía sobre fondo de color marfil. La parte superior de la puerta central está coronada por una sobrepuerta acristalada rematada con guirnaldas, elementos florales y vegetales, y jarrones clásicos. En la parte superior de dicho arco, se enmarca un medallón blanco ovalado con una escena en relieve con la representación del sueño de Jacobo relatado en el Génesis. Esta representación forma parte de la narración del conjunto de grisallas que decoran la estancia dedicadas a la vida de Jacobo realizadas por el taller de Pau Rigalt (1778 - 1845).

La actual Sala Suchet, a conjunto con el marco de alcoba, se viste con un repertorio de mobiliario de inspiración francesa de época neoclásica, a excepción de la sillería neo Luis XVI. La documentación gráfica más antigua que hemos podido encontrar es un conjunto de fotografías realizadas en 1920 por el estudio de Adolf Mas de Barcelona. En esos años la casa pertenecía al penúltimo heredero del linaje Torrents propietarios de la casa Papiol, Josep Antoni de Torrents i Font (1866 - 1941). En la documentación gráfica se puede apreciar el estado de la cámara antes de la intervención museográfica y aproximarnos a un estado más cercano a la disposición original, alejándonos del discurso museográfico construido (fig. 6 y fig. 7). La sillería que había en 1920 estaba compuesta por sillas con brazos y sin, con respaldo de pala calada central, y con las patas delanteras de estilo clásico, en estípite y acanaladas. Toda la estructura de la silla estaba policromada en negro y los detalles de las molduras se resaltaban en dorado, consiguiendo un fuerte contraste cromático con el resto del conjunto interior. Los asientos estaban tapizados y eran levadizos, esto permitía cambiar el asiento en función del evento o la ocasión. Gracias a la conservación de esta sillería en las reservas del museo, hemos podido saber que el tapizado se trata de un damasco amarillo y granate bordado con temas vegetales. En un lateral derecho de la sala también se disponía al menos una silla de brazos, de manufactura catalana, de época fernandina con influencia inglesa y de origen clásico, con ciertas reminiscencias a las formas clásicas del klismos griego. Actualmente estas sillas se encuentran en la sala adyacente, conocida como la sala de juego o la sala del billar (fig. 8). En la documentación gráfica ya se puede apreciar una consola de época directorio - consulado, de hacia 1790 - 1800, con reminiscencias del estilo Luis XVI en una de las paredes de la sala Suchet. La presencia de una esfinge rematando la chambrana y el mascarón de la cintura ya situaría la pieza en el Imperio.



Fig. 6. Dormitorio Suchet, 1920. Procedencia: Museu Romàntic Can Papiol. Vilanova i la Geltrú. Arxiu Papiol - Biblioteca Museu Víctor Balaguer.



Fig. 7. Dormitorio Suchet, 1920. Procedencia Arxiu Mas - Fundació Institut Amatller d'Art Hispànic.



Fig. 8. Silla de brazos de la sala de Juego de Can Papiol.
Procedencia: fotografía a cargo de la autora.

La pieza central de la alcoba, aún a día de hoy, es la cama de ángel fechada de 1770 - 1780 que, juntamente con el marco de alcoba, rige toda la composición, en gran parte simétrica, de la antesala y la alcoba. En el cabezal de la cama se han substituido las típicas representaciones de motivos mitológicos y alegorías clásicas propias de la época y el estilo neoclásico por el anagrama de la Virgen María. Vemos entonces una apropiación local del estilo Luis XVI mediante la transformación de los motivos decorativos en favor de una iconografía propia del cristianismo, al gusto religioso y al sentimiento devoto de la familia.³⁶ Como se ha mencionado anteriormente, en el medallón que corona el marco de alcoba también se utiliza la iconografía cristiana, con una representación de una escena bíblica, en sustitución a los elementos clásicos propios del estilo.

El conjunto de imágenes previas al proyecto museográfico nos revela cómo se disponía la sala hacia los años sesenta, cuando la finca era propiedad del último heredero de Can Papiol, Ignacio de Torrents Piserra. La documentación nos desvela un interior más solemne, sofisticado, y con un carácter

más representativo (fig. 9). Hay que tener en cuenta que según en los *Ecos de Sociedad* de la época, Ignacio de Torrents usaba la casa como un espacio de representación y socialización eventual. En la sala se incorporan piezas de mobiliario como el puf de finales del XIX, un mueble característico del siglo XIX representativo de la comodidad y la importancia del tejido y los tapizados en la época, o la mesa Luis XVI de finales del siglo XVIII. También se añade la lámpara de techo de cristal de bohemia y se viste la sala con los cortinajes del balcón y diversas alfombras, además de los tejidos de la cama. Se mantienen ciertos muebles que formaban parte del repertorio anterior como la consola y el espejo o la sillería.

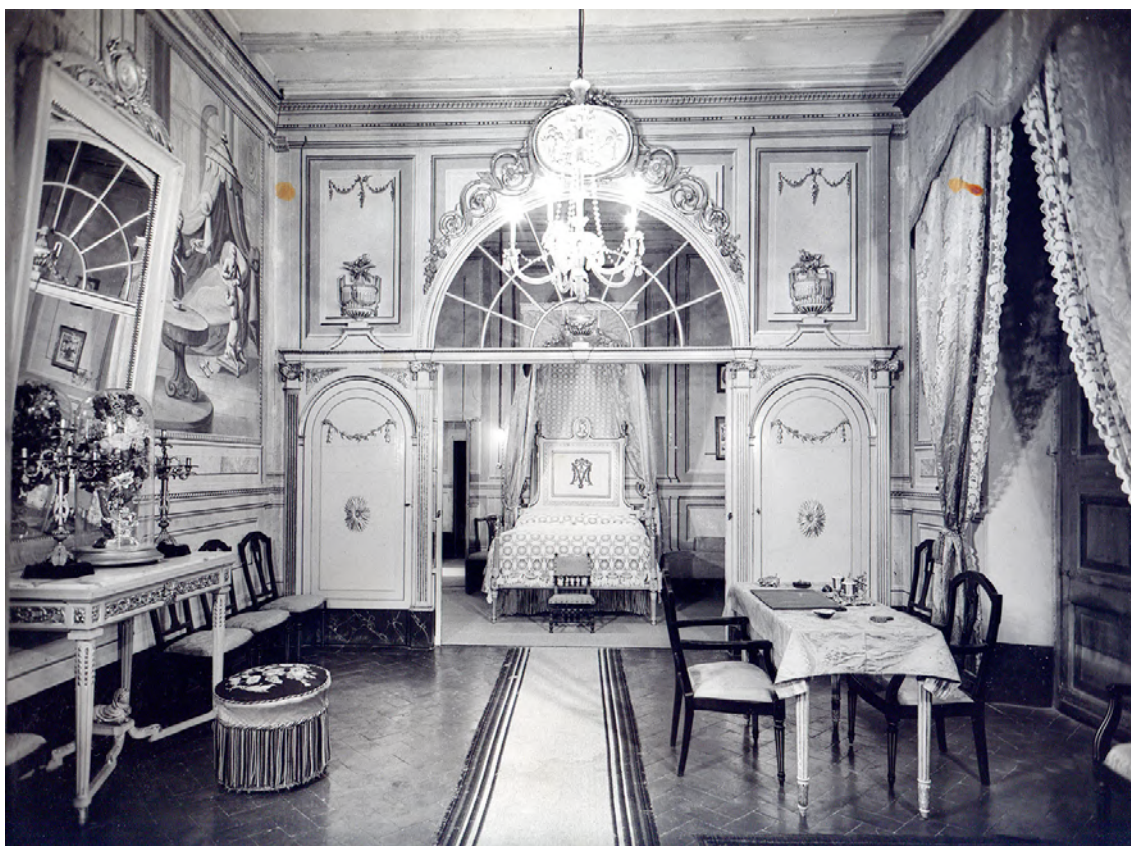


Fig. 9. Dormitorio Suchet, 1959. Procedencia: Museu Romàntic Can Papiol. Vilanova i la Geltrú. Arxiu Papiol - Biblioteca Museu Víctor Balaguer.

La alcoba se complementa con una silla baja torneada y una *chaise longue*, en consonancia con el estilo afrancesado del conjunto del dormitorio. La *chaise longue* es un mueble de reposo que deriva del modelo romano de la cama de día, también denominada cama a la romana, que se recuperó durante el renacimiento italiano. Según afirma la historiadora Sofía Rodríguez Bernis durante la segunda mitad del siglo XVI, en España hay mención de la cama de asiento, la cual sugiere un uso parecido a la cama de día clásica. Este modelo de cama de día, reaparece en Francia e Inglaterra durante el último tercio del siglo XVII. Durante todo el siglo XVIII, sobre todo en Francia a partir del cambio de mentalidad derivado del rococó, se convertirá un modelo que originará numerosas

variantes vinculadas al mundo femenino³⁷ como la comentada *chaise longue*, la *chaise longue brisée*³⁸ o a la *duchesse*³⁹.

Finalmente, el análisis de la documentación gráfica posterior al proyecto museográfico nos revela los cambios y las modificaciones llevadas a cabo para construir el discurso del dormitorio Suchet (fig. 10 y fig. 11). En la actualidad hay una serie de piezas dispuestas en la sala que no formaban parte del conjunto original, del mismo modo que inicialmente había una serie de piezas de las cuales se consideró prescindir o sustituir en el planteamiento museográfico. Por ejemplo, la sustitución de la sillería original por las sillas de estilo neo Luis XVI fue uno de los cambios derivados del proyecto museográfico realizado alrededor de 1960 por el primer director del museo, Alberto del Castillo. Aunque hay que destacar que la sillería neo Luis XVI ya formaba parte del patrimonio mueble de la casa Papiol, la disposición de esta sillería en la sala Suchet aporta una estética neoclásica homogénea al conjunto interior, así como una suavización del cromatismo general de la sala. También se prescindió del puf y del gran espejo dispuesto sobre la consola. Por otro lado, las rinconeras neoclásicas que actualmente se encuentran en la sala Suchet, antes de la reforma museográfica formaban parte del repertorio de muebles que decoraban el recibidor (fig. 12). El último cambio significativo del conjunto de la sala es la incorporación del busto de Madame de Pompadour realizado en porcelana de biscuit del siglo XIX, de adquisición posterior a la venta de Can Papiol a la Diputación de Barcelona. Éste se coloca sobre la consola imperio, substituyendo la pareja (de floreros isabelinos con fanales de vidrio dispuestos anteriormente).



Fig. 10. Dormitorio Suchet, 1960. Procedencia: Museu Romàntic Can Papiol. Vilanova i la Geltrú. Arxiu Papiol - Biblioteca Museu Víctor Balaguer.



Fig. 11. Dormitorio Suchet, 1960. Procedencia: Museu Romàntic Can Papiol. Vilanova i la Geltrú. Arxiu Papiol - Biblioteca Museu Víctor Balaguer.



Fig. 12. Recibidor, 1959. Procedencia: Museu Romàntic Can Papiol. Vilanova i la Geltrú. Arxiu Papiol - Biblioteca Museu Víctor Balaguer.

Estas decisiones museográficas responden a la voluntad de mostrar al público un discurso de un espacio neoclásico de influencia francesa en todo su conjunto y esplendor, y de manera homogénea, prescindiendo del interesante eclecticismo cotidiano que hemos podido ir desvelando gracias a la documentación gráfica de los interiores de la casa Papiol. En el proyecto museográfico, sin registro alguno en la documentación, se siguió una estrategia museográfica que consistía en añadir elementos que ayudaran a reforzar el ambiente afrancesado de la sala, formaran parte del inventario de la casa o no.

6. La museografía de una casa histórica

La adaptación de la casa a Museo Romántico, suprimiendo de la misma lo que era ajeno a su carácter ochocentista y realizando aquello que de más auténtico y noble tenía, ha sido una feliz y personal realización de su Director, el catedrático y crítico de arte Dr. don Alberto del Castillo Yurrieta, que ha hecho de conjunto un acabado museo del siglo XIX español [...].⁴⁰

Así describía la historiadora y antigua directora de la Biblioteca Museo Víctor Balaguer M^a Teresa Basora (1923 - 1998) el resultado de la musealización de la casa Papiol llevado a cabo por el primer director de Can Papiol, que junto con la casa museo Can Llopis de Sitges conformaban el Museo Romántico Provincial. Vemos pues que el proyecto de musealización desarrollado por Alberto del Castillo entre 1959 y 1960, el cual sigue hoy intacto, responde a una voluntad de transmitir a los visitantes un discurso modélico y homogéneo de la vida cotidiana de una familia terrateniente de las altas esferas sociales de Catalunya del siglo XIX.

La museografía ayuda a comprender al visitante las funciones y las maneras que tenía la familia del linaje Papiol de usar cada estancia, así como los actos cotidianos relacionados con la vida pública o privada que tenían lugar en el siglo XIX. Es decir, permite un conocimiento generalizado de un periodo en concreto, alejándolo de la singularidad y originalidad de la casa. Por lo tanto la narrativa museográfica se basa en un discurso lineal congelado en el tiempo que se construye mediante ambientes, más o menos contruidos artificialmente, alejándonos de una posible autenticidad de la cual, lamentablemente, tampoco hay constancia gráfica más allá de la expuesta en la presente investigación.

El discurso museográfico se ha construido mediante diferentes actuaciones, entre las cuales cabe mencionar la incorporación de piezas que no formaban parte del inventario de la casa que ayudan a redondear en discurso museográfico (como el busto de Madame de Pompadour mencionado anteriormente), la redistribución de elementos arquitectónicos, como pueden ser tabiques o pasillos, o el cambio de función de las salas (como la incorporación de un billar en una sala adyacente al salón, para representar la importancia del juego en la sociedad de la época). Éstas son actuaciones faltas de un plan museográfico que eliminan aspectos originales de la casa en favor a un alegato al discurso generalizado modélico. La nomenclatura de las salas también condiciona la percepción que el visitante puede tener de los espacios. Por ejemplo, en el caso que

nos ocupa, la cámara llamada “salita íntima” hace referencia a un espacio dedicado al recogimiento femenino. En cambio, la documentación de archivo nos revela que la mencionada sala correspondía a un dormitorio y, tras reformas más actuales de los últimos herederos, la cámara se utilizaba como una sala de estar familiar.

A pesar de lo desarrollado anteriormente, cabe mencionar la excepcionalidad de la casa Papiol dada por su calidad de conservación de muchos de sus espacios y bienes muebles que nos permite estudiar el mobiliario y los objetos suntuarios de un modo contextualizado en la cotidianidad de la vida pública y privada acontecida en la casa.

NOTAS

¹ Eliseu Toscas i Santamans, *Família i context: La casa Papiol i la Vilanova de la primera meitat del segle XIX* (Vilanova i la Geltrú: El cep i la Nansa, 1999), 37.

² Santi Ponce, “La família Serrabou. Un exemple de reproducció social a Osona” en *Família i canvi social a la Catalunya contemporània*, coord. Santi Ponce y Santi Ferrer (Vic: Eumo Editorial, 1994), 135.

³ Oriol Pi de Cabanyes, *Vilanova i la Geltrú en la Guerra del Francès (1808-1814)* (Barcelona: Rafael Dalmau Editor, 1971), 42 - 43.

⁴ Toscas i Santamans, *Família i context...*, 31.

⁵ Don Francisco de Zamora (1757 - 1812), *Real Oidor de la Audiencia de Barcelona*, elaboró un cuestionario topográfico con 146 preguntas dividido en seis temas: Geografía (de la pregunta 1 a la 29), Agricultura y Historia Natura (de la pregunta 30 a la 80), Industria, Oficios y Fábricas (de la pregunta 81 a la 97), Comercio (de la pregunta 98 a la 106), Política (de la pregunta 107 a la 134) y Letras y Antigüedades (de la pregunta 135 a la 146). Propio del contexto ilustrado, Zamora pretendía escribir una historia de Catalunya, tal como lo indicaba al inicio del cuestionario.

⁶ Toscas i Santamans, *Família i context...*, 30.

⁷ Albert Virella i Bloda, *Les classes socials a Vilanova i la Geltrú en el segle XIX* (Barcelona: Rafael Dalmau Editor, 1977), 6 - 7.

⁸ Virella i Bloda, *Les classes socials a Vilanova i la Geltrú en el segle XIX*, 10.

⁹ Laura Palacios Gonzalo, “L’escenografia quotidiana del segle XIX. Can Papiol: estudi del context social i quotidià de la família Papiol a través dels interiors i el mobiliari” (Tesis final de Máster, Universitat de Barcelona, 2020), 32, <http://hdl.handle.net/2445/171441>

¹⁰ Maria Lluïsa Orriols i Vidal, *La “fàbrica” de la Casa Papiol 1791-1799*, (Vilanova i la Geltrú: Organisme Autònom del Patrimoni Víctor Balaguer, sin fecha), 6 [manuscrito].

¹¹ Martí Carbonell Català, “El Museu Romàntic Can Papiol: Anàlisi de les intervencions” (Tesis final de Grau, Universitat de Barcelona, 2018), 48, <http://hdl.handle.net/2445/125320>

¹² Orriols i Vidal, *La “fàbrica” de la Casa Papiol 1791-1799*, 6.

¹³ La venta de la propiedad la llevó a cabo el último heredero, Ignacio Torrents Piserra (1898 - ca. 1966) cuando la adquirió la Diputación de Barcelona en 1959.

¹⁴ Documento interno elaborado por Francesca Roig Galceran, a la cual le agradezco su ayuda y conocimiento sobre la Casa y la familia Papiol, sobre los bienes de la Casa Papiol que incluye la transcripción íntegra del libro notarial núm. 213 folio 125 del Arxiu Comarcal del Garraf.

¹⁵ Palacios Gonzalo, “L’escenografia quotidiana del segle XIX...”, 88 - 89, <http://hdl.handle.net/2445/171441>

¹⁶ La presente investigación se ha centrado en el estudio de la planta noble de Can Papiol, por lo que no se han contemplado las remodelaciones y modificaciones arquitectónicas y decorativas del entresuelo y de las plantas superiores de la vivienda, las cuales merecerían un estudio aparte.

¹⁷ Por cuestiones climatológicas, se compone un sistema de capas de aislamiento térmico: en un primer término, las camas con cortinajes, y en un segundo nivel la creación de otro recinto más pequeño dentro del mismo dormitorio

¹⁸ Albert Mestres y Mónica Piera, *El mueble en Catalunya. El espacio doméstico del gótico al modernismo* (Barcelona: Angle Editorial y Fundació Caixa de Manresa, 1999), 99.

¹⁹ Sofía Rodríguez Bernis, *Diccionario de Mobiliario* (Madrid: Ministerio de Cultura, 2006), 223.

²⁰ Mestres y Piera, *El mueble en Catalunya. El espacio doméstico del gótico al modernismo*, 143.

²¹ María del Agua Cortés Elía, *El mueble popular a Catalunya* (Figueras: Brau Edicions, 2019), 143 - 144.

²² Saco grande, relleno de paja u otras fibras que servía de colchón.

²³ Manta cuadrangular tejida de lana o de algodón, generalmente de colores, usado como ropa de cama de abrigo.

²⁴ Mestres y Piera, *El mueble en Catalunya. El espacio doméstico del gótico al modernismo*, 75 y 143.

²⁵ Cada una de las zonas de diferente color que se producen en una madeja de algodón, lana o seda, al teñirla, tapando ciertos lugares con papel de estraza ligado con vetas.

²⁶ Pieza de ropa que cubre la parte inferior de la cama y tapa los pies de esta.

²⁷ Camas producidas en Levante y el reino de Aragón, especialmente en la región gerundense de Olot, durante el siglo XVIII. Se componen de una armadura con cabecero alto, recortado, pintado y dorado sobre estuco. Para saber más consultar Rodríguez Bernis, *Diccionario de Mobiliario*, 85.

²⁸ Tejido con el que se hacían los jubones en el siglo XVIII.

²⁹ Cama coronada por un dosel de la misma anchura que la cama, pero de longitud mucho más corta, suspendido y en ocasiones poroso, además puede ir suspendido por dos montantes en la cabecera. Este término se utiliza desde el siglo XVIII, en la edad media y el Renacimiento se utilizaba el término *lit à demi-ciel plat* (lecho plano de media cielo) o *lit à demi-ciel courbe* (lecho plano de media cielo curvo). Para saber más: Nicole de Reynès, *Mobilier domestique. Tome 1: Vocabulaire typologique* (París: Monum Editions du Patrimoine, 1992), 258 - 259.

³⁰ Oriol Pi de Cabanyes, *Vilanova i la Geltrú en la Guerra del Francès (1808-1814)* (Barcelona: Rafael Dalmau Editor, 1971), 30 - 38.

³¹ BMVB, Archivo Papiol, carpeta 431.4. 1. "Libretes d'entrades i sortides [1810 - 1827]", sin pág.

³² Recordemos que el estilo denominado Luis XVI se desarrolló durante el último cuarto del siglo XVIII en Francia, paralelamente al reinado del monarca. Hay que tener en cuenta que el neoclasicismo en España se alargó aproximadamente hasta la primera década del siglo XIX.

³³ Sofía Rodríguez Bernis "Tradición y modernidad en las artes industriales españolas," *Además de revista on line de artes decorativas y diseño*, no. 1 (Enero 2015): 73, <https://doi.org/10.46255/add.2015.1.21>

³⁴ Soledad Pérez Mateo "La casa museo española del ochocientos, estuche de la comodidad burguesa. El mobiliario como configurador de ambientes," *Además de revista on line de artes decorativas y diseño*, no. 2 (Enero 2016): 76, <https://doi.org/10.46255/add.2016.2.48>

³⁵ Julio Acosta Martín "Hacia la casa burguesa: los nuevos espacios y su decoración," en *El mueble y los interiores desde Carlos IV a la época isabelina. Nuevos estudios*, ed. Monica Piera y Jordi Marsal (Barcelona: Associació per a l'Estudi del Moble, Institut de Cultura de Barcelona i Museu de les Arts Decoratives, 2010), 10.

³⁶ Esta apropiación no se da únicamente en el ejemplar de la casa Papiol, sino que la representación de los monogramas de la Virgen y de Cristo fueron una constante en este tipo de camas. Ver Mestres y Piera, *El mueble en Catalunya. El espacio doméstico del gótico al modernismo*, 150.

³⁷ Rodríguez Bernis, *Diccionario de Mobiliario*, 84.

³⁸ Asiento prolongado dividido en asiento y banquillo, con cabezal.

³⁹ Asiento prolongado de un solo cuerpo, con cabezal y piecero.

⁴⁰ Maria Teresa Basora i Sugranyes, *La Casa Papiol de Villanueva i Geltrú, Museo Romántico Provincial* (ca. 1962) 1 [manuscrito].